

DIRECTOR-PROPIETARIO
 Don José Martínez Torral
 REDACTORES
 Don José Trueta Banaña.
 Mariano Fernán García

EL DIARIO DE MURCIA

CENSOR ECLESIASTICO
 CONSULTOR DE LA REDACCION
 Sr. Doctor Don Manuel Alguacil
 LICENCIADO
 de esta S. I. Católica.

DIRECCION. CALLE DE LA SOCIEDAD, 10. PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA. UNA PESETA AL MES. NUMEROS SUeltOS CINCO CENTIMOS

✠

EN SUFRAGIO DEL ALMA
 DE LA SEÑORA

**DOÑA ANA ALBALADEJO MOLINA
 DE MARTINEZ
 (Q. E. P. D.)**

Se aplicarán todas las misas que se digan hoy, desde las seis á las doce, cada media hora, en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen.

Su esposo, padres y demás familia,
 Suplican á sus amigos y personas piadosas que asistan á alguno de estos actos religiosos y pidan á Dios por el alma de la finada.
 Murcia 26 de Julio de 1899.

**FÁBRICAS SERRERIAS
 EN ALCANTARILLA Y HELLIN,
 DE JOSE PRECIOSO**

En estas fábricas destinadas á la confeccion de toda clase de cajas para embalse, además de los grandes depósitos de madera del país y extranjeras, se halla á la venta un gran surtido de madera de nogal y de olmo, de inmejorables condiciones. Los precios tanto de cajas, como de maderas, tan económicos, que no admiten comparación.

**LA LUZ
 FABRICA DE GUANOS**

ABONOS especiales para cada tierra y cultivo.

Primeras materias para los que quieran prepararse los abonos. Nitrato de sosa, sulfato de amoniaco, superfosfatos minerales y de hueso, fosfatos de hueso, sales de potasa, abonos orgánicos, etc.

DON VICTORIANO ORENGA
 Carretera de Alcantarilla, núm. 4.—MURCIA. 3-2

**LABORATORIO BACTERIOLÓGICO
 DEL DOCTOR L. CÁNDIDO**

Consultorio médico.—Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes.—Centro general de vacunaciones.—Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.

MURALLA DEL MAR, 83, CARTAGENA

Vacunas, Sueros y Jugos orgánicos.
 Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio y se expenden por cajas de seis ó mas tubos ó ampollas, á los señores farmacéuticos.
 Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.
 Depósito de los renombrados vinos con jugos hepático y orquídeo.
 Teléfono núm. 30.—DIRECCION TELEGRÁFICA: DOCTOR CÁNDIDO.
 CARTAGENA

**BAÑOS TERMALES
 DE LA "ENCARNACION,"**

EN EL MAR MENOR (PLAYA DE LOS ALCÁZARES)

Siendo muchas las familias que por prescripción facultativa acuden á esta costa aprovechando la mayor temperatura y mayor densidad que estas aguas tienen sobre las del resto del Mediterráneo, se hacia sentir la necesidad de un Establecimiento donde pudiesen los bañistas lograr las ventajas del baño templado ó caliente, tan recomendado en sin número de afecciones de orden reumático, donde el baño frio está contra indicado.

Tal es el objeto que llena el magnífico balneario de LA ENCARNACION donde encontrará el público todos los adelantos de la Hidroterapia, en Duchas, Irrigadores y baños de tina á diferentes temperaturas, según las prescripciones del facultativo.

La temporada dió principio en 1.º de Mayo. 30-18.

Para más detalles diríjanse al Administrador del Establecimiento, D. Gregorio Martínez y Martínez.

**LA FUENSANTA
 FABRICA DE HARINAS, ALMACEN DE MADERAS
 y sierra mecánica**

DE RUIZ, CLEMARES Y C.ª
 PASEO DE CERVERA, 25. MURCIA.

ESCÁNDALOS MARÍTIMOS

Dice «El Nacional»:
 «Es escandaloso lo que está sucediendo en la Marina. Mientras los capitanes de navio (coroneles) más antiguos están con cuatro quintos del sueldo, muriéndose de hambre, los más modernos, gracias al favoritismo y el compadrazgo, única ley que rige en la desgraciada Marina, están colocados en destinos pingües y cumpliendo condiciones de embarco sin navegar.

Es decir, que mientras aquéllos, con todos los descuentos, cobran 84 duros al mes. hay otros que se llaman compañeros que, sobre el sueldo íntegro de coronel, están cobrando 300 y 400 duros mensuales en las capitánias del puerto de Huelva y Bilbao. Díganenos si no es una atrocidad.

¿Y así va á regenerar la Marina el Sr. Gomez Imaz?

Y se dirá que no se pueden rebajar los gastos en el presupuesto! Pues ¿no se ha de poder?

Acaban de ser nombrados comandantes de los trastos inútiles llamados «Numancia» y «Victoria» dos capitanes de navio que ya estaban colocados, y que, gracias al favoritismo, mejoran de situación, cobrando gratificaciones de mando y devengando condiciones para el ascenso al socaire de las Capitánias generales de departamento, cuyas insignias (única cosa que les queda) arbolan aquellos barcos inútiles.

Esto es verdaderamente escandaloso.

Y en el Observatorio y en la Academia de ampliacion, y en el Depósito Hidrográfico, y en el «Urania» (comision hidrográfica) y en muchos otros destinos de favoritos, en que no se navega, se siguen cobrando sueldos enormes muy superiores á los de los respectivos empleos y que iremos poniendo en claro para edificación del Sr. Paraiso y de los demás contribuyentes.

Y en Madrid hay generales de la reserva que después de declarados inútiles por la ley, por haber cumplido la edad reglamentaria, están cobrando 22 500 pesetas en destinos ficticios y creados ad hoc (de tierra por supuesto) que en ninguna Marina del mundo existen.

Y en la Junta Consultiva se aumentó un destino de general, que no existia cuando teniamos colonias y doble Marina que hoy.

Y en Madrid, y colocados, por supuesto, con 22 500 y 15 000 pesetas, hay almirantes suficientes para mandar todas las escuadras inglesas, y que oportunamente puntualizaremos así como tambien lo que sucede en la Marina con los libros y con otros negocios que proporcionan pingües rentas.

Y no se pueden rebajar los gastos!

Y los heredados se mueren de hambre! Y los capitanes generales de departamentos, que no hay, siguen cobrando sus 25.000 pesetas!

EL CAPITÁN MONTURIOL.

ciendo que jamás tuvo intencion de dañar á nadie, sino obedecer los preceptos del Papa, procurando la union de todos los católicos españoles.

Los cinco hermanitos

(CUENTO INFANTIL)

Habian estado siempre juntos, desde que nacieron, y se profesaban entrañable cariño. Prestábanse los unos á los otros proteccion y ayuda, y cada cual, en la medida de sus fuerzas, procuraba ser útil á sus hermanos, componiendo entre todos una familia dichosa.

A pesar de ser gemelos, diferenciábanse mucho en lo físico.

Uno era regordete y pequeño, algo torpe en los movimientos, pero robusto y fuerte como ninguno; el segundo, pues siempre guardaban el mismo orden de colocacion, era más alto, delgado, esbelto y arrogante; el tercero, más crecido aún, pero no tan fuerte ni gallardo; el cuarto, más débil y un poco más bajo que el anterior, y el último, chiquitín, delgadillo y con escasísima fuerza, podia ser considerado, aunque de la misma edad, como el Benjamín de los hermanos.

¿Sabéis quienes eran estos? ¿No lo habeis adivinado todavía? Pues eran... los cinco dedos de la mano.

Y antes de proseguir mi cuento, permítaseme una digresion gramatical.

Al buscar en el Dicionario de la Academia Española (última edicion) la palabra *dedo*, para no incurrir en error cuando la emplease, me encontré con la siguiente peregrina definición:

«AURICULAR.—El quinto y más pequeño. Llámase así porque regularmente se limpia con él los oídos.»

¡Valiente suco (con perdón de ustedes y de la docta Corporacion) será el que emplea sus meñiques en tales casos!

Comprendo que se hubiera justificado el adjetivo *auricular*, diciendo, por ejemplo: Llámase así porque es común introducirse en los oídos cuando se sienten picazón en ellos ó cuando zumban ó chillan.

Pero dejemos á la Academia limpiándose los oídos con el meñique, y volvamos al cuento.

Pues, señor, como dije antes, los hermanitos habian sido siempre felices.

Un día, el demonio de la vanidad ó el de la envidia, ó ambos á la vez, vinieron á encender la discordia entre los cinco dedos.

Una riquísima sortija fué causa y origen de aquella fratricida lucha.

Debía lucir la joya uno solo de los hermanos, y los otros sintieron á la vez la tristeza del bien ajeno, disputándose el honor de adornarse con la hermosa alhaja.

—Yo—dijo el primero—me creo el más digno de ostentarla, por ser el número uno de los hermanos y porque, separado de vosotros, parece que la Naturaleza ha querido concederme mayor importancia.

—¡Callate, pulgar!—exclamó muy picado el segundo;—tu nombre indica que no sirves más que para matar pulgares.

—¡Alto ahí!—gritó el ofendido.—No significa eso mi nombre, sino la facultad de marcar la pulgada, es decir, la medida, siendo, por consiguiente, el único que sirve para apreciar las distancias, lo cual es importantísimo en la vida.

—Desengañate—dijo el segundo—nadie como yo para ser dueño de la joya. Si ha de estenderse á la importancia de cada uno, reclamo mis derechos. Cuando hay que indicar algo, cuando es preciso ordenar, vosotros os encogeis y yo me estiro, señalando lo que es digno de verse é

imponiendo la voluntad del que manda.

—No os hagais ilusiones—objetó entonces el tercero;—yo valgo más que todos vosotros. Por algo me llaman el dedo del ocazon, poniéndome en correspondencia directa con la viscera más importante del cuerpo humano.

—¡Calla vanidoso—dijo indignado el cuarto dedo,—que si nos encogemos todos, te quedas en ridículo.

—Es verdad—añadieron los otros.

—Ahora—prosiguió el cuarto—voy á exponer la única razon en que me fundo para aspirar á la sortija. Yo soy el *anular*; así me llaman todos. ¿Por qué? Sin duda por estar formado expresamente para lucir los anillos. Supongo que á este razonamiento no tendreis nada que oponer.

—Si—dijo el primero,—tú eres el único holgazán de los hermanos, el que nada hace, el más inútil.

—Cierto—añadió el segundo;—en nada nos ayudas, ni sirves para maliciar la cosa.

—Que diga su opinion el meñique, pues todavía no ha tomado parte en la discusion.

—¿Yo?—dijo el chiquitín;—os he oido y comprendo que todos tenéis méritos sobrados para lucir la alhaja. De los cinco hermanos el único indigno de poseerla soy yo. Debit y requitico, me contento con mi mala suerte y no aspiro á riquezas ni honores, que deben reservarse para vosotros.

Los cuatro hermanos se quedaron algo confusos ante la humildad del pequeño.

—Bien, pero yo...

—Tu crees que...

—A tí te paraos...

—Tú opinas...

—Yo—prosiguió el Benjamin—opino que reñis sin motivo y que la decision del asunto debe confiarse á la cabeza, nuestra dueña y señora. Lo más razonable es que cada uno de vosotros exponga sus méritos en solitud, por escrito y que la cabeza ordene, como siempre lo más acertado. Ella es la encargada de pensar, de raciocinar y decidir, y no parece justo que nosotros, simples ejecutores de sus órdenes, resolvamos cuestion tan difícil.

—Me parece muy bien.

—Y á mí.

—Y á mí.

—Y á mí.

—Pues á escribir la solitud. Hermano índice—dijo el pulgar,—ayúdame á coger la pluma.

—¿Yo? Antes digistes que valeas más que nadie y que no necesitas ayuda. Escribe tú solo.

—Eso no puedo hacerlo; pero estoy seguro de que mi hermano del corazon se prestará á auxiliarme.

—Estás equivocado—dijo el dedo tercero,—porque de este modo castigas tu soberbia.

—Y tampoco cuentes conmigo—añadió el cuarto.—Así te convencrás de que con la fuerza no se consigue todo en el mundo.

—No por eso dejaré de hacerme la solitud—dijo entonces el meñique—entra el pulgar y yo la escribiremos. Mejor sería que todos juntos ayudademos para la escritura, con lo cual saldría más correcto, aunque yo, como siempre, soportase para ello el peso de todos vosotros; pero, ya que os negais á cosa tan justa, hermano pulgar, aquí me tienes. Aunque chiquitín y encogido, aun puedo servir de ayuda á quien me necesite.

Dióle las gracias el dedo gordo, y entre ambos escribieron con alguna dificultad la proyectada instancia.

La Cabeza, después de pensarlo con detenimiento, decretó lo que sigue:

«Atendiendo á lo expuesto por los cinco dedos de la mano derecha, y resolviendo en justicia, concedo el uso del codiciado anillo al dedo meñique, como premio de su modestia,

Pastoral del Cardenal Sancha

El Cardenal Arzobispo ha publicado una nueva carta-pastoral comentando las impugnaciones de que han sido objeto sus consejos al clerо dados recientemente.

Recomienda en dicho documento la obediencia á los mismos, en tanto que Roma resuelve la consulta que le ha sido hecha.

Culpa á los integristas como autores de cierta folleto publicado en Sevilla; lamenta que aquella censura eclesiástica haya autorizado su publicacion, y se extiende en consideraciones sobre el asunto.

Hace una biografía de Nocedal, para deducir que siempre se distinguió por el afán de singularizarse, tan perjudicial para la Iglesia, que le ha valido graves amonestaciones de Roma y ser expulsado de la comunión carlista en que nació.

El Cardenal Sancha dice que nunca hubiera publicado sus consejos, de saber que podian ser objeto de tales comentarios, y se sincera di-

ciendo que jamás tuvo intencion de dañar á nadie, sino obedecer los preceptos del Papa, procurando la union de todos los católicos españoles.

